

EL CULTIVO DE LA PAPA BLANCA EN EL NORTE DE TENERIFE. ENTRE LA TRADICIÓN Y LA MODERNIZACIÓN

Fátima Cubas Hernández

Jaime Falcón Rodríguez

El Servicio Técnico de Agricultura y Desarrollo Rural del Cabildo Insular de Tenerife ha llevado a cabo recientemente un estudio preliminar sobre el coste del cultivo de papa blanca en el norte de Tenerife. El citado estudio se ha localizado en la zona de Benijos (La Orotava) principal productor de papa blanca en la vertiente norte de la isla.

El análisis se ha realizado con un grupo representativo de productores de papa blanca de la zona, caracterizada por tratarse de un cultivo tradicional con escasa mecanización y en secano.

Los resultados de este estudio preliminar ponen de manifiesto el elevado coste que supone producir papa blanca en la zona debido a la escasa mecanización, lo que conlleva la necesidad de disponer de mano de obra para llevar a cabo la mayoría de las labores del cultivo. Decir que este aspecto no es contemplado inicialmente por el agricultor como un coste adicional en el proceso del cultivo, ya que existe un componente cultural en la zona de apoyo mutuo entre personas, “troquepeón”, para la práctica de determinadas labores agrícolas durante el desarrollo del mismo. No obstante, hay que decir que se trata de un input más a tener en cuenta, ya que sin esa mano de obra difícilmente podrían llevarse a cabo las acciones necesarias que requiere el cultivo.

Por otra parte, posiblemente motivado por las características climáticas de la zona, favorables a la aparición de enfermedades, destaca el uso elevado de productos fitosanitarios, que unido a las altas dosis de aplicación de abonos, tanto orgánicos como químicos, contribuyen a alcanzar esos grandes costes.

Esto, unido a los bajos precios que ha alcanzado el producto en los últimos años debido a la importación de papa blanca en pleno periodo de recolección, ha supuesto que muchos agricultores y agricultoras hayan dejado de producir papa, descendiendo la superficie cultivada con respecto a años anteriores.

Del estudio de referencia se obtienen otros resultados e informaciones de interés socio-económico. Contamos en la zona de estudio con un cultivo mayoritariamente familiar, entendiendo que en la mayoría de las ocasiones son los miembros de una misma familia los que realizan gran parte de las labores. Esto explica el uso y costumbre de celebrar copiosas “comilonas” en los momentos de la siembra y la recolección.

También hay que destacar el uso de la tracción animal para las labores del cultivo, desde la preparación para la siembra, el arrendado, hasta la recolección. Tratándose principalmente de mulas y caballos de los cuales, gran parte de los encuestados son propietarios.

Por otra parte, se ponen de manifiesto desigualdades de género en la zona ya que el importe de los jornales que se paga a los hombres es superior al de las mujeres, desarrollando iguales o similares tareas en el cultivo, ocupando la mujer un segundo lugar en la gestión de estas explotaciones, aún siendo su implicación en éstas imprescindible.

Resaltar el factor medioambiental y paisajístico que supone el cultivo de la papa en esta parte de la isla y la importancia de conservarlo, hecho que

difícilmente podrá conseguirse con el paso de los años si el cultivo no genera unas rentas adicionales para los agricultores que han sido capaces de mantenerlo hasta la actualidad.